



Capítulo 217 - Despertarse después

"Ahh..." El joven gimió, acurrucado en posición fetal.

Todo su cuerpo temblaba y estaba empapado en sudor.

El tipo empezó poco a poco a recuperar la razón.

A pesar de que las llamas seguían ardiendo a su alrededor, el chico sentía frío.

Había un dolor sordo en la zona del pecho.

Su corazón latía con fuerza.

Tenía la garganta seca y mucha sed.

Su conciencia se estaba despertando poco a poco, pero era un caos.

El tipo no sabía quién era ni dónde estaba.

Recuperándose poco a poco, intentó abrir los ojos, pero no pudo. Sus ojos estaban pegados a algo, y le dolía intentar abrirlos.



Cuando el tipo intentó mover el cuerpo, un dolor agudo y insoportable le recorrió todo el cuerpo. Como si le hubieran electrocutado, su cuerpo temblaba convulsivamente, y esto aumentaba enormemente el dolor en todo su cuerpo.

"¡Ahhh!" gimió el tipo de dolor.

Cuanto más dolor sentía, más rápido recuperaba su conciencia.

Le resultaba difícil llevar la cuenta del paso del tiempo, y no sabía cuánto tiempo llevaba sufriendo ese dolor. ¿Cinco segundos? ¿Diez segundos? ¿Minutos? ¿Horas? Era demasiado difícil llevarlo controlado. Le parecía que había pasado una eternidad.

Poco a poco, el dolor empezó a disminuir.

Ahora estaba tumbado boca arriba con los brazos y las piernas extendidos.

Las sensaciones de su cuerpo le indicaban que estaba desnudo, pero debido al dolor, no le prestó atención.

Cuando pudo mover un poco el brazo, lo primero que decidió fue mirarse los ojos.

Con los ojos cerrados, no podía ver qué le impedía abrirlos.

Al tocarla con cuidado, descubrió que sus párpados estaban pegados por algo que parecía ser sangre o lágrimas.



Su mente seguía en caos, pero de repente, una botella de agua apareció en su mano. Siguiendo sus instintos, la abrió y se la salpicó en los ojos.

Al cabo de un rato, bajo la influencia del agua, los párpados pegados se fueron enderezando poco a poco, y con dificultad, pero aún así logró abrir los ojos lentamente. Todo lo que vio fue el cielo nocturno.

Mirando el cielo nocturno, el tipo respiraba con dificultad, su cuerpo temblaba continuamente.

Mientras yacía allí, los recuerdos empezaron a regresarle.

Lo primero que recordó fue su nombre, Idan.

Junto con el nombre, todos los recuerdos le volvieron de golpe, hasta las últimas palabras "¡Buena suerte!" pronunciadas por él y su novia, que se llamaba Arabel.

Su conciencia se sumergió entonces en la oscuridad, y lo que ocurrió después, el tipo, que se dio cuenta de que se llamaba Idan, no lo recordaba. Todo estaba en la oscuridad.

Su estado no podía ser peor.

"¡Ahhh!" De repente, Idan oyó un gemido a su lado y, girando la cabeza, vio a una chica tumbada cerca. Era Arabel. También estaba tumbada en posición fetal, y todo su cuerpo temblaba.



Había llamas ardiendo a su alrededor, pero esas llamas no podían hacerles daño.

En un radio de casi 500 metros, todo estaba envuelto en llamas, e Idan, que por fin recobró la razón, sintió la presencia múltiple de las llamas a su alrededor.

Idan notó presencias familiares entre los presentes, y se dio cuenta de que eran su hermana Irene, Esma y Ned, que estaba con ellos.

Ninguno de los presentes se atrevió a entrar en la zona devastada por el fuego. Además, sentía que su hermana, Irene, hacía todo lo posible por evitar que otros intentaran explorar lo que ocurría dentro.

Sabía que Esma y Ned probablemente habían dejado claro que él y Arabel estaban dentro, pero no podían explicar lo que les estaba pasando.

Cuando Idan volvió su atención a su cuerpo, vio que sus manos habían vuelto a ser humanas. Al darse cuenta de esto, sintió que algo volvía a su lugar legítimo, y su mirada cayó involuntariamente allí para asegurarse de ello.

Aliviado al encontrar esto, Idan suspiró, pero luego su mirada se congeló.

Solo entonces se dio cuenta de que su cuerpo no tenía el aspecto que debería. Sus abdominales y músculos se hicieron más pronunciados, recordándole cómo lucía en su forma de Espíritu de Llama.

"¿Ha afectado también a mi cuerpo humano tener el control total sobre mi linaje y nueva forma?" se preguntó Idan.



Idan no se sentía triste porque su cuerpo hubiera cambiado. Al contrario, se alegraba, porque a Arabel parecía gustarle cómo se veía bajo la apariencia de un Espíritu de la Llama.

Idan aún no sabía cómo era su cara y su pelo. Aunque había mucho fuego alrededor, podía sentir la presencia de cabello en su cabeza.

"¡Ahhh!" — gimió Arabel, su cuerpo convulsionando de dolor. Estaba experimentando el mismo sufrimiento que Idan hace poco.

Idan, aún con dolor, primero se sentó y luego intentó levantarse, pero no tenía suficiente fuerza.

Al darse cuenta de que estaba desnudo, Idan sacó un trozo de tela de su almacén y se lo envolvió alrededor de la cintura.

Luego se arrastró hacia Arabel. A diferencia de él, su ropa estaba en su sitio, solo un poco desgastada y desgarrada en algunos lugares, pero todo lo que necesitaba ocultarse estaba oculto.

Cuando Idan se acercó a Arabel, ella había recuperado algo de compostura. Sus ojos, como los de Idan, estaban cerrados y pegados por sangre coagulada.

"¡Belle!" — llamó Idan con su voz ronca, esperando que ella ya recordara quién era.

Pero Arabel no respondió ni se movió.



Idan cerró los ojos y suspiró.

Pero cuando abrió los ojos, se sorprendió al ver algo volando directamente hacia su cara. Antes de que pudiera reaccionar, recibió un golpe poderoso en la nariz y voló hacia un lado.

El impacto fue tan fuerte que con un poco más, la nariz podría haberse roto.

"¡Ahhh!" gimió Idan, llevándose la mano a la nariz. Sintió algo cálido saliendo de su nariz y se dio cuenta de que era sangre.

Su mirada se posó en Arabel, y vio que era ella quien, con los ojos cerrados y tumbada, le dio un puñetazo directo en la cara.

"¡Lárgate de aquí, escoria! Si te acercas más, te derribo!" dijo con voz ronca, agitando los puños.

Las maldiciones de Arabel dejaron a Idan sin palabras por un momento e incluso olvidó el dolor en la nariz.